

Seis poblaciones migrantes en Quito: actitudes, integración y participación política*

LUIS F. JIMÉNEZ**
JEFFREY D. PUGH

pp. 1-27

Resumen

Ecuador tiene la reputación de tener instituciones progresistas que protegen a los migrantes, pero traducir estas instituciones formales en garantías efectivas de derechos e inclusión política es desigual en la práctica. La capacidad de los migrantes para integrarse socialmente y participar políticamente está influenciada por estructuras identitarias en las que las diferencias de idioma, raza y clase hacen que algunos migrantes se enfrenten a mayores expectativas de «invisibilidad política». Este artículo explora cómo dichas características impulsan las actitudes sobre democracia, política y niveles de compromiso político, a través de la encuesta a 720 migrantes en julio de 2019 en Quito. Se identificó cómo se impide o facilita el acceso a los derechos, la participación política y la protección comparando seis poblaciones: colombianos, venezolanos, cubanos, chinos, haitianos y ecuatorianos retornados.

Palabras clave

Migración / Políticas / Participación política /
Inclusión / Derechos

Abstract

Ecuador has a reputation for having progressive institutions that protect migrants, but translating these formal institutions into effective guarantees of rights and political inclusion is uneven in practice. The ability of migrants to successfully integrate into the host society and participate politically is influenced by intersecting identity structures where language, race, and class differences lead to some migrants confronting greater expectations of «political invisibility». This paper seeks to explore how these characteristics drive differential attitudes about democracy and politics and different levels of political engagement among diverse migrant groups by surveying 720 migrants in Quito in July 2019 and comparing six populations: Colombians, Venezuelans, Cubans, Chinese, Haitians, and returned Ecuadorian migrants to examine how these different factors impede or facilitate access to rights, political participation, and protection.

Keywords

Migration / Politics / Political Participation /
Inclusion / Rights

* Agradecemos a la Beca Dofffer de la oficina del Decano de la Escuela de Posgrado en Política y Estudios Globales McCormack de UMass Boston y a la Escuela de Estudios Internacionales Avanzados (SAIS) de la Universidad Johns Hopkins por el apoyo financiero para llevar a cabo esta investigación. También agradecemos la excelente asistencia y colaboración en la investigación en Ecuador de Yifan Ren, Bettina Latuff, Omar Rodríguez, Ana Oña y todo el equipo de *Opinión Pública Ecuador*.

** L. F. Jiménez. Politólogo. Doctor en Ciencias Políticas. Profesor Asociado de Ciencias Políticas en la Universidad de Massachusetts, Boston, EE.UU.

Correo-e: luis.jimenez@umb.edu

J. D. Pugh: Politólogo, Doctor en Ciencias Políticas. Profesor Asociado de Resolución de Conflictos en la Facultad Posgrado McCormack de Políticas y Estudios Globales, Universidad de Massachusetts, Boston, EE.UU. Correo-e: jeffrey.pugh@umb.edu

Introducción

La migración dentro del Sur Global está aumentando. Si bien se producen conflictos y xenofobia, América Latina ha sido relativamente receptiva a los recientes flujos a gran escala de migrantes forzados de Colombia y Venezuela, así como a otros flujos más pequeños de diferentes países que migran por razones económicas o políticas. Ecuador tiene la reputación de tener instituciones progresistas que protegen a los migrantes, pero traducir estas instituciones formales en garantías efectivas de derechos e inclusión política es desigual en la práctica. La capacidad de los migrantes para integrarse con éxito en la sociedad de acogida y lograr derechos, seguridad y sustento está influenciada por las estructuras de identidad que se entrecruzan y por su red de vínculos con instituciones estatales, no estatales e informales.

Si bien estos factores a menudo imponen sanciones sociales a los migrantes que intentan participar activamente en las decisiones políticas que los afectan, la expectativa de «invisibilidad política» varía según la nacionalidad, la raza, la clase y la narrativa social dominante entre las poblaciones de migrantes. Este trabajo busca explorar cómo estas características impulsan actitudes diferenciales sobre la democracia y la política y los diferentes niveles de compromiso político entre diversos grupos de migrantes, encuestando a 720 migrantes en Quito en julio 2019 y comparando seis poblaciones: colombianos, venezolanos, cubanos, chinos, haitianos y emigrantes ecuatorianos retornados. Este estudio contribuye con una de las primeras comparaciones sistemáticas de poblaciones migrantes en Ecuador que varían según el idioma, la clase, la raza y la narrativa social para examinar cómo estos diferentes factores impiden o facilitan el acceso a los derechos, la participación política y la protección.

Compromiso político, activismo y pertenencia de los migrantes

Dado que la migración provoca el desplazamiento de personas a nuevos países en los que pueden permanecer años o incluso toda la vida, no sorprende que algunos migrantes busquen formas de participar en las decisiones que los afectan en sus nuevos hogares, lo que incluye involucrarse en la actividad política y el activismo. Sin embargo, su condición de migrantes complica su capacidad de abogar y hacer demandas y reclamos de derechos al Estado. Como desarrollaremos más adelante, el Estado en un país democrático tiene un incentivo político para responder y proteger a los ciudadanos nativos (que votan), no necesariamente a los inmigrantes y refugiados (que a menudo no

lo hacen o no pueden a falta de ciudadanía). De hecho, a veces los Estados encuentran ventajas en convertir a los migrantes en chivos expiatorios, permitiendo que sean culpados y perseguidos como la causa de varios males en la sociedad, como una forma de desviar la culpa del propio gobierno.

La literatura sobre el activismo migrante y la participación política ha demostrado que los migrantes son capaces de ejercer agencia, desafiar los sistemas opresivos y preocuparse tanto por la política en su país de origen como en el país de acogida, pero que las formas de activismo más visibles y polémicas pueden resultar contraproducentes y desencadenar una reacción xenófoba (Zepeda-Millan, 2017, Das Gupta, 2006, Nyers y Rygiel, 2012). Especialmente cuando se enfrentan al lenguaje de los derechos, las sociedades de acogida suelen ser reacias a reconocer que los migrantes tienen derechos inherentes por el simple hecho de ser humanos (Voss *et al.*, 2019).

Como argumenta Bridget Anderson (2013), los países anfitriones construyen una «comunidad de valor» en la que se considera que varios grupos merecen pertenecer (o no) al país y tienen un papel aceptado en la toma de decisiones. Los diferentes grupos de migrantes deben «desempeñar» una buena ciudadanía a través de un comportamiento ejemplar, no criminal y de servicio a la sociedad para poder acercarse a esta comunidad de valor. También pueden enmarcar estratégicamente diferentes categorías de migrantes como más o menos meritorios para posicionar su propia categoría (ya sean refugiados, migrantes documentados, migrantes empleados o aquellos que han vivido en el país durante mucho tiempo, o aquellos con familias, etc.) como más deseables, menos amenazantes y, por lo tanto, más centrados en la comunidad de valor que otros tipos de migrantes.

Algunos migrantes buscan formalizar su participación política en múltiples espacios nacionales a través de la doble ciudadanía, el voto desde el exterior y la participación en asociaciones locales. En ocasiones, algunos Estados fomentan estos comportamientos para expandir al electorado y aumentar las potenciales remesas, pero otros sospechan de las «lealtades duales» y obligan a los migrantes a elegir un solo sistema político al que pertenecer como actor político. Luicy Pedroza argumenta que el derecho al voto de los «habitantes extranjeros» o inmigrantes, que son residentes de largo plazo y que contribuyen de muchas maneras a la sociedad, depende en gran parte de cómo las élites políticas enmarcan el problema y el merecimiento de aquellos (Pedroza, 2019). Noora Lori (2019) va un paso más allá al describir un escenario de externalización de la ciudadanía en el que los migrantes ejercen

ciertos tipos de agencia política y buscan la integración, incluso mientras se mantienen con sus derechos en un limbo permanente.

La actividad política de los migrantes está influenciada también por sus identidades y la negociación de pertenencia entre ellos y los ciudadanos nativos. Massey y Sanchez (2010) plantean que las poblaciones anfitrionas crean «límites negociados» que vinculan la identidad migrante con su acceso a la participación política y la pertenencia social como una forma de aumentar el control sobre las vidas, la política y los cuerpos de los extranjeros en su medio.

La experiencia del desplazamiento también tiene un efecto sobre las identidades políticas y el compromiso de los migrantes, no sólo en sus países de acogida, sino también cuando regresan a sus países de origen. Jiménez, al comparar a los emigrantes que regresaron en Ecuador, Colombia y México (2018), muestra que las personas que emigran a países con democracias bien desarrolladas, una vez de regreso a su país de origen, a menudo traen de vuelta las nuevas identidades y normas políticas en las que se socializaron en el extranjero, lo que hace que se involucren más profundamente en la actividad política. Katrina Burgess (2016) encuentra que los migrantes fuera del país contribuyen a una gobernanza local más efectiva y responsable en sus lugares de origen cuando tienen redes translocales sólidas con los residentes locales. De hecho, se ha identificado a las redes y coaliciones sólidas con diversos actores locales, como factores clave que explican la probabilidad de que los migrantes en otros países se organicen, aboguen y aseguren protecciones o servicios que los beneficien (de Graauw, 2016; Landau y Duponchel, 2011; Balyk y Pugh, 2013).

Uno de los autores ha propuesto un marco teórico para comprender por qué los migrantes a menudo evitan la actividad política abierta o eligen estrategias alternativas que son menos visibles para tratar de influir en las decisiones que los afectan. Según Pugh (2018; 2021), las poblaciones de acogida suelen tolerar la presencia de migrantes en su territorio, sin buscar activamente perseguirlos y deportarlos, cuando se cumplen como condiciones clave: los migrantes contribuyen económicamente o con algún otro tipo de aporte valioso, y, al mismo tiempo, permanecen política y socialmente invisibles. En otras palabras, este conjunto de expectativas no escritas (pero fuertemente aplicadas) que Pugh llama el «pacto de la invisibilidad» exige trabajo y contribución por parte de los migrantes, mientras les niega la agencia política o la plena expresión de sus diferencias sociales, religiosas y raciales.

Las diferencias visibles (en la vestimenta, el acento/idioma, las prácticas religiosas, etc.), cuando parecen violar las normas dominantes del país de acogida, hacen más probable una reacción violenta contra los inmigrantes y dificultan su acceso a los derechos o participación en las decisiones que les afectan. A esto se refiere la invisibilidad social. La invisibilidad política es la expectativa de que los migrantes deben abstenerse de hacer reclamos o demandas abiertamente al gobierno, porque su estatus se deriva de la invitación y la generosidad de los anfitriones, no de sus propios derechos inherentes. Por lo tanto, una lógica de gratitud sirve de fondo a la expectativa de que aquellos que participan en el activismo público y la contestación política son unos desagradecidos y no tienen derecho a protestar. A partir de este marco, se esperaría que los migrantes empleen estrategias de afrontamiento y repertorios políticos que se sustenten más en las relaciones personales, la formación de coaliciones y la intermediación a través de redes sociales, en lugar de la presión pública directa, marchas, campañas, etc. Es hasta probable que muchos repudien la actividad política en conjunto, enfocando sus energías en el logro económico y la supervivencia diaria.

Con base en estas expectativas acerca del argumento de la negociación de la invisibilidad y la literatura más amplia sobre la integración de los inmigrantes y el activismo político, buscamos examinar las siguientes dos preguntas de investigación:

RQ1: ¿Cómo afectan el estatus migratorio y la identidad nacional a la participación política en los países de acogida?

RQ2: ¿Cómo influyen la integración social y las expectativas sociales de los migrantes en su probabilidad de participar políticamente y en las estrategias que utilizan?

Para hacerlo, la siguiente sección presenta el contexto de Ecuador, que es la ubicación de nuestro trabajo empírico y luego procede a exponer los datos que recopilamos sobre el compromiso político de los migrantes y actitudes democráticas para seis poblaciones migrantes de diferentes nacionalidades en Quito, la ciudad capital, seguido de análisis y discusión.

Contexto de Ecuador

Ecuador, un pequeño país de 17 millones de personas ubicado en la región andina de América del Sur entre Colombia y Perú, ha sido tanto un país emisor como receptor de migrantes internacionales, particularmente durante las últimas dos décadas. Una crisis económica en 1999 y 2000 provocó un

éxodo masivo de más del 10 por ciento de la población, cuya mayoría emigró a España, Italia y Estados Unidos, en busca de oportunidades económicas, y las remesas pronto se convirtieron en la segunda fuente de ingresos después del petróleo. Ello coincidió con que el Plan Colombia, respaldado por Estados Unidos, condujo a una infusión de asistencia militar y ayuda extranjera al gobierno colombiano, lo que resultó en su mayor capacidad y disposición para expandir las operaciones militares contra las guerrillas de las FARC y otros actores armados ilegales en zonas rurales remotas que estaban bajo el control de facto de estos grupos. Como resultado, el número de enfrentamientos violentos se intensificó dramáticamente, expulsando a un gran número de campesinos, así como a personas de las ciudades que anteriormente habían sido desplazadas internas y que, a partir de ese momento, buscaron refugio fuera de Colombia. Comenzando en el 2000, la migración forzada de colombianos a Ecuador se disparó, con un aumento del 8.400 por ciento en el número de refugiados registrados entre 2000 y 2007. Durante este período y durante la década y media siguiente, más del 95 por ciento de los solicitantes de asilo y refugiados en Ecuador fueron colombianos, y este país fue el mayor receptor de refugiados y solicitantes de asilo en las Américas, según Acnur.

A partir de 2010, también se dieron flujos importantes de cubanos y haitianos. Estos eran «mixtos» ya que algunos planeaban quedarse en Ecuador aprovechando sus leyes de migración relativamente abiertas; mientras que otros llevaban la intención de seguir buscando nuevas vías hacia Brasil, los EE.UU u otros destinos (Herrera y Gomez, 2022). La población china en Ecuador tiene poca visibilidad dentro del tejido social y en la mentalidad popular hay una asociación de estos individuos con el emprendimiento, los negocios de importación y los restaurantes chinos que se denomina «chifas» (Biehl, 2009). Algún resentimiento o conflicto asociado con ellos es más hacia las grandes empresas y el Estado chino por su rol en las industrias extractivistas (minería, petróleo, etc.) del país (Aidoo *et al.*, 2017; Quiliconi y Rodríguez Vasco, 2021; Novik, 2021). La relación entre Ecuador y China es compleja, representando nuevas relaciones de poder internacional, distintas visiones de la globalización y tensiones entre desarrollo económico y democracia (Gonzalez-Vicente, 2017; Chen, 2018; Chen y Hollenbach, 2022; Ellis, 2015). Todos estos factores podrían influir también en las percepciones de la sociedad sobre personas chinas viviendo en Ecuador (Biehl, 2009).

Ecuador ha sido reconocido como uno de los países receptores más progresistas, con relativamente pocas barreras de entrada; durante los primeros años del flujo migratorio colombiano, los colombianos podían ingresar al país solo con un pasaporte y sin visa u otro requisito. Sin embargo, en diferentes momentos se han impuesto requisitos adicionales, como presentar antecedentes policiales certificados, que pueden ser difíciles de obtener para los solicitantes de asilo cuando deben salir rápidamente de su país o cuando temen a las propias agencias estatales que emiten estos documentos (Moya *et al*, 2022). Los primeros seis años de los grandes flujos de desplazamiento se encontraron con respuestas institucionales un tanto *ad hoc* en Ecuador, con la iglesia y el Acnur desempeñando un papel importante para llenar los vacíos en la capacidad del Estado para registrar a los refugiados y brindarles servicios (Pugh, 2016).

El gobierno tendía a ver a los refugiados a través de una lente de seguridad nacional. La elección del presidente Rafael Correa en 2006 trajo consigo cambios significativos, ya que su candidatura se basaba en una plataforma para contrarrestar el militarizado Plan Colombia con su propio Plan Ecuador. Este último enfatizaba el desarrollo integral y la «ciudadanía universal», con la afirmación de que, así como los ecuatorianos en Europa merecían protección, derechos y oportunidades económicas, Ecuador también debería brindar estas protecciones y oportunidades para los migrantes colombianos (Pugh, 2017). En 2009 y 2010, Acnur y el Estado ecuatoriano lideraron una iniciativa de «Registro Ampliado», en la que brigadas móviles de registro viajaron a lo largo de la región fronteriza norte, ofreciendo procesos acelerados de determinación del estatus de asilo, lo que duplicó aproximadamente el número de refugiados registrados en el país en el lapso de un año.

Debido a la atención internacional generada por esta iniciativa, así como a la percepción de que Ecuador tenía políticas de recepción migratoria progresivas y acogedoras (incluida una constitución que declaraba que ningún ser humano es ilegal, que la discriminación basada en el estatus migratorio está prohibida y que los refugiados tienen los mismos derechos básicos que los ecuatorianos), se incrementó la llegada de migrantes de otros países en una importante dimensión. Como se dijo anteriormente, muchos de estos migrantes procedían de Cuba y Haití para quedarse o en tránsito (Correa Álvarez, 2019; Álvarez Velasco, 2022). La población migrante haitiana y cubana vino en gran parte por razones económicas, a menudo buscando visas de estudiante, visas profesionales o visas familiares (visas de amparo)

en los casos en que tenían una pareja o un familiar ecuatoriano. En el caso de los haitianos, el aumento del flujo migratorio empezó como resultado del terremoto en ese país en 2010 (Burbano 2017).

Al igual que los colombianos previamente, estas poblaciones se encontraron con una combinación de políticas progresistas y acogedoras, con exclusión social y prácticas estatales excluyentes dirigidas a ciertas poblaciones (Herrera y Gomez 2022). Por ejemplo, un grupo de más de 100 cubanos en 2015 fueron detenidos y llevados al «Hotel Carrión», un centro de detención de migrantes en Quito, y luego deportados sumariamente sin un debido proceso transparente (Picq, 2016; Correa Álvarez, 2019). En 2016, Cuba se agregó a la pequeña lista de países que requieren visa para ingresar a Ecuador (en parte como resultado de la presión diplomática de Costa Rica, que había notado un aumento de inmigrantes cubanos que ingresaban a través de Ecuador para establecerse en ese país), y el costo de las visas de turista aumentó, convirtiendo a la visa de Ecuador en una de las más caras de la región (Correa Álvarez, 2016). China fue otro de los 11 países incluidos en la lista que requerían visa, incluso para turismo (todos los demás podían ingresar hasta por 90 días con sólo su pasaporte).

La disfunción cada vez mayor en Venezuela como resultado de las políticas económicas desastrosas, así como la mala gestión, la corrupción y la represión del régimen de Nicolás Maduro, crearon otra corriente de migrantes, convirtiéndose en el mayor flujo de desplazados extranjeros en la historia reciente de América Latina. Aunque Colombia ha sido el mayor receptor de migrantes venezolanos, seguida por Perú y Chile, Ecuador también ha sido un importante receptor, aunque una gran parte de los venezolanos consideran a Ecuador como un país de tránsito (Freier y Parent, 2018). En una reunión de cancilleres de la región, de 2018, en Quito, se asumió el compromiso de buscar soluciones colectivas para la crisis humanitaria a fin de facilitar el reparto de la carga en toda la región y aumentar las protecciones para los venezolanos que huyen de su país, al tiempo que se aumentase la cooperación entre los países que ya están lidiando con tensiones económicas y políticas propias, sobre todo en Colombia, que acaba de salir de un conflicto interno de 60 años después de la firma de un acuerdo de paz en 2016.

Los venezolanos se han convertido en una presencia numerosa y visible en Ecuador, especialmente en Quito y en pueblos a lo largo de la carretera Panamericana, como Ibarra (a medio camino entre Quito y la frontera norte con Colombia). En ocasiones, el flujo superó las capacidades de control

fronterizo ecuatoriano y los migrantes venezolanos se vieron obligados a esperar días en el cruce del puente Rumichaca para que su entrada fuera procesada y se les autorizara ingresar al país (García, 2020; Moya *et al.*, 2022; Beyers y Nicholls, 2020). En comparación con la población migrante colombiana actual, los venezolanos parecen estar mejor organizados en centros de defensa, humanitarias y de asistencia mutua. En las respuestas de nuestra encuesta los venezolanos también reportaron una mayor confianza en las instituciones ecuatorianas y una menor disposición a participar en protestas públicas en comparación con los colombianos (Pugh, Jiménez y Latuff, 2020). Cuando se les preguntó acerca de los diferentes roles que asumen sus organizaciones, los líderes entrevistados enfatizaron tanto en la asistencia humanitaria, como en la creación de redes y el hecho de que, hasta cierto punto, pudieran brindarle voz a los migrantes venezolanos, pero a menudo hacían énfasis en desvincular sus organizaciones de actividades explícitamente políticas.

Ha habido varios incidentes de participación y activismo de los migrantes a lo largo de los años: en 2007, por ejemplo, un grupo de campesinos colombianos cruzó la frontera para exigir que el gobierno ecuatoriano presionase a su contraparte colombiana para que detuviese la fumigación aérea con glifosato. En otra ocasión, grupos de migrantes testificaron ante la Asamblea Constituyente durante la redacción de la Constitución Ecuatoriana de 2007/8 y, en última instancia, vieron muchas de sus solicitudes y lenguaje sugerido incorporados en las disposiciones de la versión final, que ofrecía muchas protecciones progresistas para migrantes y refugiados (Pugh, 2021). Otro ejemplo fue cuando la asociación colombiana Arcoe acompañó a las brigadas móviles de Registro Ampliado en 2009, observando los procesos de determinación de estatus expeditos en diversas localidades. También podemos citar cuando las diferentes asociaciones de migrantes formaron una amplia federación paraguas conocida como Fenare que tenía como propósito coordinar esfuerzos y estrategias de incidencia política. Finalmente, grupos de solicitantes de asilo colombianos en 2015 y 2019 acamparon frente al edificio de Acnur en Quito, exigiendo el reasentamiento en un tercer país.

De estos ejemplos, las formas de contestación más visibles y abiertas (como las marchas y los campamentos frente al Acnur) encontraron resistencia, reacciones violentas y cobertura negativa por parte de los medios y los líderes políticos. En cambio, los ejemplos en los que los migrantes utilizaron la creación de coaliciones, la negociación o la generación de empatía de persona

a persona, incluidas las consultas en la Asamblea Constituyente, a menudo ocurrieron a puerta cerrada y se basaron en cambios a nivel individual entre los principales tomadores de decisiones (Pugh, 2021). Por supuesto, la eficacia de las coaliciones también depende de los recursos y capital social de sus miembros y líderes, y conexiones con la sociedad anfitrión. En el caso de las organizaciones de haitianos, Burbano (2015) argumenta que sus asociaciones se quedaron bastante débiles por la precariedad de sus miembros y la falta de apoyo de redes institucionales.

Entre más visible ha sido la presencia de migrantes en una localidad específica o en el discurso a nivel nacional, más han tendido a desarrollarse sentimientos antiinmigrantes. Por ejemplo, como resultado de la provisión altamente visible de visas de refugiados durante el Registro Ampliado (y con cientos de solicitantes de asilo reunidos en pequeños pueblos a lo largo de la frontera norte mientras esperaban su turno para una audiencia), muchos sectores de seguridad estatal y asuntos exteriores y de la sociedad, según entrevistas con sus funcionarios, argumentaron que el proceso había sido laxo y que los refugiados representaban una amenaza de seguridad/criminalidad. Fue en este contexto, y con la presión electoral que significaba la contienda presidencial de 2013, que el presidente Correa emitió el Decreto 1182 a fines de 2012, restringiendo los criterios bajo los cuales se puede otorgar asilo, reduciendo a 15 días el tiempo que los solicitantes de asilo pueden presentar una solicitud después de ingresar al país y eliminando criterios más flexibles bajo los cuales se puede otorgar el estatus de refugiado, que constan en la Declaración de Cartagena.

Más tarde, cuando una célula remanente de las FARC que operaba en la región fronteriza del norte, secuestró y asesinó a un grupo de periodistas, el presidente Lenin Moreno decretó un estado de emergencia y amenazó con restringir el movimiento en la frontera incluso mientras militarizaba el territorio fronterizo. En 2019, un hombre venezolano asesinó a su novia ecuatoriana embarazada en el pueblo de Ibarra, lo que condujo a que el presidente Moreno emitiera un airado comunicado nacionalista en Twitter condenando la migración venezolana como la causa de la criminalidad y argumentando que estaba considerando cerrar la frontera o imponer restricciones a los migrantes venezolanos (lo cual hizo) y autorizar a «brigadas» a patrullar las calles. Posteriormente, grupos de ciudadanos amenazaron y ahuyentaron a los venezolanos, quemando sus pertenencias como retribución (Pugh y Moya, 2020; Moya *et al.*, 2022). Durante esta crisis de conflicto xenófobo,

las distintas asociaciones venezolanas se unieron para emitir un comunicado de prensa televisado, en el que condenaron tanto la violencia como los rumores infundados de muertes y llamando a la empatía y a la solidaridad. Al entrevistar a los líderes de estas organizaciones, afirmaron que esta rueda de prensa conjunta nació por necesidad en una crisis, con el objetivo de proyectar una voz común para la población venezolana, pero que en general sus organizaciones estaban más involucradas en la prestación de servicios y no tanto en tomar posiciones visibles y públicas sobre temas políticos, especialmente cuando estos representaban una crítica implícita al gobierno.

En este contexto de un país que ha sido el mayor receptor de refugiados en las Américas (en su mayoría de Colombia), que es un importante receptor de venezolanos desplazados y varios grupos de otras nacionalidades, y que envió muchos emigrantes propios a Europa y los Estados Unidos, queríamos comprender mejor los factores que impiden o promueven la participación política y el activismo, y hacerlo comparando las actitudes, experiencias y creencias políticas de diferentes grupos de migrantes dentro de un espacio geográfico común. Las siguientes secciones describen nuestros métodos para llevar a cabo nuestra encuesta y resumen los resultados.

Métodos y resultados

Para explorar algunos de los temas descritos anteriormente, este artículo se basa en datos de encuestas, propias y una complementaria realizada por el Proyecto de Opinión Política de América Latina. Nuestra encuesta fue realizada entre el 6 y el 22 de julio de 2019 por Opinión Pública Ecuador, una encuestadora profesional. Consta de 725 encuestados totales divididos en 126 colombianos, 121 chinos, 116 cubanos, 120 haitianos, 122 venezolanos y 120 migrantes ecuatorianos retornados.¹ Estos grupos fueron seleccionados porque representaban algunas de las poblaciones más significativas de migrantes viviendo en el Ecuador en 2019 y para proveer variación de raza e idioma, considerando nuestro interés en la «visibilidad social» como barrera a la visibilidad política. La inclusión de la población de migrantes retornados ecuatorianos fue importante porque sirvieron como una línea base para varias de las comparaciones con otros grupos migrantes.

¹ Los datos de la encuesta que están analizados en el artículo presente están disponibles para replicación en el sitio web del segundo autor: <http://jeffreypugh.com/research/projects/comparing-migrant-groups-in-quito/>.

Nuestra encuesta no es representativa del país en general –dada la naturaleza de la población, esto sería extremadamente difícil de medir con precisión, en cualquier caso–, sino que se concentra en Quito, la ciudad donde sabemos que se aglutina la población migrante. La muestra se identificó utilizando una estrategia aleatoria simple, por conglomerados, con la técnica de bola de nieve. Las encuestadoras hicieron contacto con las poblaciones por medio de organizaciones de migrantes, grupos aliados, empresas afiliadas con migrantes y otros sitios de acceso. Establecimos cuotas por nacionalidad para asegurar una muestra que nos permitiese comparar con números similares en cada grupo. Las entrevistas se llevaron a cabo de manera presencial, en español, con excepción de las entrevistas con migrantes chinos, con los cuales se utilizó una encuesta en mandarín y las entrevistas podían estar en español o chino, dependiendo de la preferencia del entrevistado.

Lapop realiza encuestas anuales en varias naciones latinoamericanas. Empleamos las versiones de Colombia, Ecuador, Haití y Venezuela de 2017, todas representativas del país en general, cada una de las cuales tuvo 1.563, 1.572, 2.221 y 1.558 encuestados respectivamente. Más detalle sobre la estrategia metodológica de Lapop se puede encontrar en (AmericasBarometer 2017).

En este documento nos concentraremos en las diferencias tanto entre los grupos de inmigrantes como en relación con el país de origen. Desafortunadamente, esta última tarea está algo incompleta, porque Lapop no realiza trabajos en Cuba y, aunque existen datos sobre China, la redacción de sus preguntas es lo suficientemente diferente como para tener confianza en la validez de las posibles comparaciones. No obstante, aun así, pudimos descubrir algunos patrones interesantes. Para hacerlo, empleamos una serie de ejercicios estadísticos, desde pruebas de promedio simples hasta regresiones OLS. Específicamente, elegimos enfocarnos en tres variables dependientes concretas de interés: interés en la política, actitudes democráticas y participación política. Exploraremos cada una de estas.

En la pregunta sobre el interés, queríamos ver si había alguna diferencia estadística entre los grupos y si ser un migrante politizaba a estas personas en comparación con las que nunca se fueron.

Para ver si se trataba de una significancia estadística, realizamos una prueba de pares de Dunnett, una prueba de promedio de grupo simple que permite la comparación de múltiples variables a la vez. Como puede verse en la primera tabla, existen diferencias estadísticamente significativas para múltiples grupos.

Tabla 1

Comparación por pares de Dunn del nivel de interés político de los grupos de migrantes de Colombia, Venezuela, Cuba, Haití y China

	Colombia	Venezuela	Cuba	Haití	China
Venezuela	-0.708 0.239				
Cuba	1.827** 0.034	2.500* 0.006			
Haití	8.621*** 0.000	9.235*** 0.000	6.609*** 0.000		
China	6.495*** 0.000	7.131*** 0.000	4.530*** 0.165	-2.114* 0.017	
Ecuatorianos Retornados	2.099** 0.018	2.777** 0.002	0.245 0.403	-6.432*** 0.000	-4.331*** 0.000

Fuente: elaboración propia con base en datos del Latin American Public Opinion Project (LAPOP).

Esto muestra, en el promedio del grupo, que los haitianos tienen menos interés que los demás; los chinos solo se posicionan más alto en comparación con los haitianos, mientras que los colombianos y venezolanos muestran preocuparse más por la política en promedio que todos los demás, y parece no haber una diferencia significativa entre los dos grupos. Por otro lado, los ecuatorianos que regresan parecen tener mayor entusiasmo que los chinos o los haitianos, pero no que los colombianos y los venezolanos; el modelo no arrojó significación estadística entre ellos y los cubanos. Sin embargo, dado que esta es la medida promedio, no puede predecir a ningún individuo específico y si solo observamos un aspecto aislado de la escala, podría parecer que lo contrario es cierto. Se puede observar que las poblaciones con más diferencias raciales y culturales con los ecuatorianos estaban menos entusiasmados en expresar interés en la política. Este patrón es consistente con la expectativa del pacto de invisibilidad, en el cual, a mayor visibilidad social más posibilidad de discriminación y más presión para que la población se adhiera a la invisibilidad política.

Luego comparamos estos niveles de interés con el país de origen. Como puede verse, estos grupos son estadísticamente distintos de los que nunca se fueron, pero también parecen tener menor interés en la política.

Tabla 2

Prueba de Kruskal-Wallis entre casos individuales por interés político

País	Suma de Rango De Origen χ^2	Suma de Rango del País de Origen	Migrantes
Migrantes Colombianos	15.317*** 0.000	1290000	125694
Migrantes Venezolanos	45.48*** 0.000	1250000	134618
Migrantes Haitianos	50911*** 0.0000	2330000	72896
Retorno de Ecuatorianos	1.118 0.239	55011	22410

Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Los colombianos, venezolanos y haitianos dicen que tienen menos entusiasmo por la política en comparación con sus compatriotas en casa. Los migrantes de retorno, por otro lado, no parecen estar particularmente politizados en comparación con sus connacionales en Quito. Es difícil decir hasta qué punto se trata de una medida real de interés político o si la encuesta está detectando una incomodidad por parte de los migrantes para expresar su interés en algo que podrían percibir como controversial. Por ejemplo, si profundizamos en los datos y tratamos de descubrir los factores que podrían predecir el entusiasmo de una persona por los asuntos políticos, encontramos que la cantidad de tiempo que ha pasado en Ecuador está directamente relacionada con la variable del interés: cada año adicional está positivamente asociado con mayores niveles de participación política reportados. Sin embargo, si incluimos variables indicadoras por cada uno

de los grupos, esta relación desaparece, lo que sugiere que esto no está asociado con ninguna comunidad migrante en particular. Nótese además que ni tener una visión positiva del gobierno propio, ni enfrentar discriminación, tienen un efecto politizador. De hecho, las personas que dicen haber sufrido discriminación parecen tener menos interés en la política, aunque esto no es estadísticamente significativo en un sentido u otro. Esto muy bien podría ser porque mientras algunos se politizan, otros lo hacen menos y otros toman la lección de que es mejor decir que no les importa la política.

Tabla 3

Factores detrás de la falta de interés político

<i>Variable de Interés</i>	Modelo 1 Valor P		Modelo 2 Valor P		Modelo 3 Valor P	
Tiempo en Ecuador	-.021**	.028	.007	.400	.007	.400
Edad	.002	.678	-.001	.769	-.001	.769
Género	.238**	.011	-.141	.100	-.141	.100
Educación	-.091***	.000	-.074**	.002	-.074***	.002
Ingreso	.013	.811	.061**	.230	.061	.230
Ha sufrido Discriminación	.086	.361	.084	.346	.084	.346
Visión pos. del gobierno del país.	-.044	.531	-.055	.424	-.054	.424
Migrantes Colombianos			.231*	.091	-1.36***	.000
Migrantes Venezolanos			.440***	.001	-1.57***	.000
Migrantes Cubanos			.113	.428	-1.24***	.000
Migrantes Chinos			-.792***	.000	.338***	.058
Migrantes Haitianos			-1.13***	.000		
Migrantes Retornados					-1.12***	.000
Constante	6.89***	.000	2.97***	.000	2.97***	.000
R ²	.0454		.2237		.2237	
Número de Observaciones	725		725		725	

Variable dependiente: Interés Político(1-4) donde 4 equivale a ninguno.
Toda Probabilidad F = 0000
Nota: ***p < .01, **p < .05, *p < .10

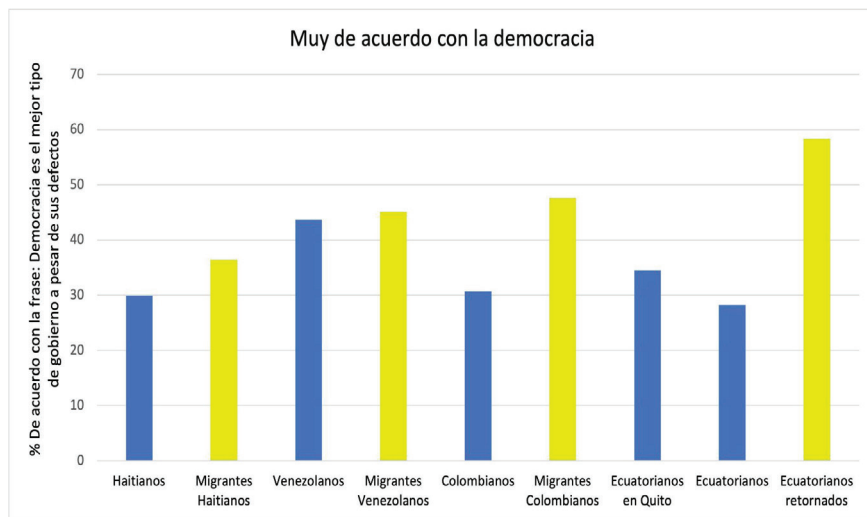
Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Sobre el tema del apoyo a la democracia, lamentablemente no podemos ofrecer al lector ninguna prueba estadística comparativa. Aunque la pregunta en cuestión –«La democracia puede tener fallas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno»– fue idéntica en ambas encuestas, Lapop usó una escala de 1 a 7, mientras que nosotros usamos una más pequeña, de 1 a 5. Aun así, podemos comparar directamente los porcentajes de los niveles de apoyo a la democracia y, aunque esto no puede ser definitivo, puede

servir como punto de partida. Como se puede ver a continuación, cuando comparamos los grupos que dicen estar muy de acuerdo con el valor de la democracia como tipo de gobierno, todos los grupos de inmigrantes tienen un porcentaje general más alto que sus equivalentes en el país de origen. Quizás comprensiblemente, los venezolanos en Ecuador responden de manera casi idéntica a sus compatriotas en Venezuela, mientras que los ecuatorianos que regresan tienen la mayor brecha de apoyo con casi 25 puntos más que sus compatriotas que nunca se fueron.

Gráfico 1

Comparación entre grupos con aquellos que dicen estar totalmente de acuerdo con la democracia como forma de gobierno

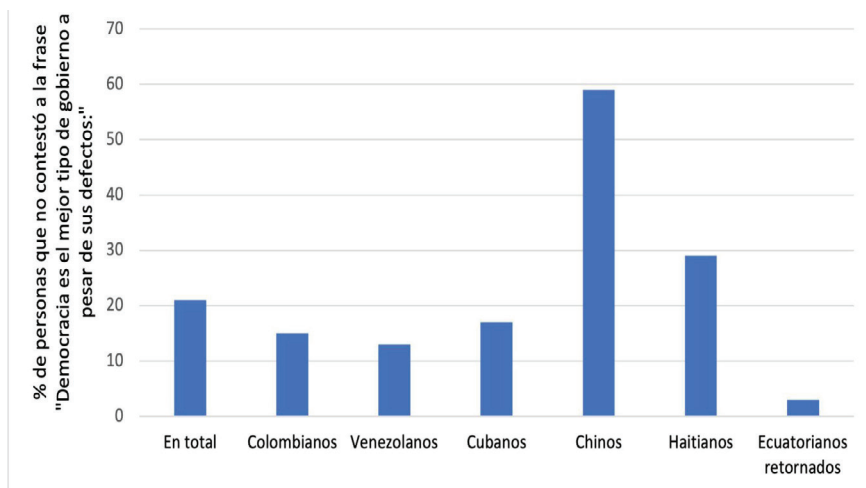


Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Aun así, parte de la razón por la que esto está lejos de ser concluyente es que no podemos determinar hasta qué punto existe un sesgo de favorabilidad social. Por ejemplo, si observamos el gráfico 2, que analiza sólo a aquellos que optaron por no responder, se ve que los chinos, los haitianos y los cubanos en Ecuador tienen los niveles más altos de falta de respuesta, mientras que los ecuatorianos que regresan tienen los más bajos.

Gráfico 2

Porcentaje sin respuesta a la pregunta sobre democracia en los grupos. Comparación



Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Es posible que la verdadera creencia de algunos de esos grupos, especialmente el de los chinos, es la de un fuerte desacuerdo con la democracia y esa es parte de la razón por la que no se sienten cómodos respondiendo, pero también podría ser simplemente que interpretan como descortés o inapropiado el dar una opinión sobre el asunto. Por lo tanto, no podemos estar seguros de que el fuerte apoyo de los ecuatorianos retornados a la democracia como un tipo de gobierno en comparación con los otros grupos, sea una función de una creencia verdadera o un error de medición basado en la incomodidad de los individuos con la pregunta. Si comparamos más a fondo los diversos grupos utilizando una prueba de pares de Dunnett, el lector puede corroborar que existen pocas diferencias estadísticamente significativas, excepto entre los inmigrantes chinos y los de retorno. Para investigar más a fondo esta pregunta, realizamos regresiones para ver qué puede explicar las respuestas democráticas de las personas. Como puede verse en la tabla 4, el factor explicativo más importante fue la educación del individuo.

Tabla 4

Comparación por pares de Dunn del nivel de apoyo democrático de los grupos de migrantes

	Colombia	Venezuela	Cuba	Haití	China
Venezuela	-0.762 0.223				
Cuba	0.626 0.265	1.362* 0.087			
Haití	-0.027 0.489	9.235 0.234	6.609 0.260		
China	7.910*** 0.000	8.585*** 0.000	7.098*** 0.000	7.826*** 0.000	
Ecuatorianos Retornados	-2.359* 0.092	-1.585* 0.057	-2.919*** 0.002	-2.300** 0.011	-1.010*** 0.000

Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Tener una visión positiva del propio gobierno también se asocia con un mayor apoyo democrático. Sin embargo, esta relación se esfuma una vez que incluimos los diversos grupos de inmigrantes en el modelo, probablemente debido al carácter confuso de la variable de inmigrantes chinos. De hecho, esto se vuelve particularmente evidente cuando comparamos la visión positiva que la gente tiene de su propio gobierno en todos los países. Los chinos son el único grupo al que no le gusta la democracia como forma de gobierno y tienen una visión extremadamente negativa del suyo. El resto de los grupos tiene muchas personas que desapruaban su gobierno, pero no son estadísticamente distintos. De todas formas, el modelo original en la Tabla 4, que tiene a los migrantes ecuatorianos de regreso como grupo de referencia, muestra que los migrantes cubanos, chinos y haitianos tienen un menor apoyo a la democracia en comparación con los ecuatorianos en su país de origen, y el grupo de los chinos tiene un efecto particularmente grande en el resultado. Esto ciertamente es consistente con Jiménez (2018) pero, nuevamente, es difícil desentrañar la exacta dinámica subyacente.

Tabla 5

Factores detrás del apoyo democrático entre los migrantes del Ecuador

<i>Variable de Interés</i>	Modelo 1 Valor P		Modelo 2 Valor P		Modelo 3 Valor P	
Tiempo en Ecuador	.005	.727	.033**	.021	.033**	.021
Edad	.001	.742	.003	.618	.003	.005
Género	-.020*	.873	-.151*	.186	-.151	.186
Educación	.160***	.000	.219***	.000	.219**	.000
Ingreso	.075	.276	.130**	.028	.130**	.028
Enfrentó Discriminación	-.189**	.141	-.092	.453	-.092	.453
Visión Positiva del País	.221	.020	-.072	.394	-.072	.394
Migrantes Colombianos			-.212	.276	.264	.221
Migrantes Venezolanos			.032	.874	.508**	.029
Migrantes Cubanos			-.788***	.000	-.312	.162
Migrantes Chinos			-.241***	.000	-.193	.000
Migrantes Haitianos			-.476***	.026		
Migrantes Retornados					.476**	.026
Constante	1.38***	.001	1.67***	.000	1.43***	.001
R ²	.0543		.3182		.2618	.000
Número de Observaciones	725		725		725	

Variable dependiente: Respuesta a la pregunta La democracia es la mejor forma de gobierno
 Toda Probabilidad F = 0000
 Nota: ***p < .01, **p < .05, *p < .10

Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Finalmente, nuestro objetivo fue comparar el nivel de participación social de los distintos grupos. Creamos un índice y distinguimos entre actividades explícitamente políticas y aquellas descritas con mayor precisión como parte de la sociedad civil. En el primer grupo, por ejemplo, incluimos preguntas como: ¿alguna vez se ha comunicado con funcionarios del gobierno? ¿Ha participado alguna vez en una reunión de un partido político? El segundo grupo comprendía preguntas como si alguien había participado en una organización local.² También creamos una tercera variable que era una combinación de las dos antes descritas.

² Las otras dos preguntas que formaron parte del índice de participación política fueron ¿ha ido alguna vez a una reunión del gobierno local? ¿Y alguna vez ha contactado a la policía? Para el índice de sociedad civil, además de la pregunta mencionada en el texto, incluimos si alguien había contactado a los medios de comunicación, participado en una campaña de información pública y si había asistido a una organización religiosa o a una reunión de padres y maestros.

Primero ejecutamos una prueba de pares de Dunnett de manera similar a las variables anteriores, pero hubo pocos grupos con significación estadística, por lo que no se informa acerca de ella aquí. En su lugar, nos concentramos en las regresiones que tenían como objetivo descubrir los factores subyacentes a las razones por las que alguien pudiese tener un nivel de participación más alto o más bajo.

En el primer modelo de la tabla 6, vemos que ser más joven, haber pasado más tiempo en Ecuador y haber enfrentado discriminación hace que las personas sean más propensas a participar políticamente.

Tabla 6

Factores detrás de la participación política

<i>Variable de Interés</i>	Modelo 1 Valor P		Modelo 2 Valor P		Modelo 3 Valor P	
Tiempo en Ecuador	.026***	.003	.017**	.045	.017**	.045
Edad	-.002	.584	.002	.623	.002	.623
Género	-.154*	.090	-.141*	.076	-.140*	.076
Educación	.017	.486	.048**	.049	.048**	.049
Falta de Interés Político.	-.250***	.000	-.134**	.000	-.134***	.000
Ingreso	.075	.133	.101**	.037	.102**	.037
Enfrentó Discriminación	-.189**	.035	-.081	.318	-.081	.318
Migrantes Colombianos			-.036	.811	-1.35***	.000
Migrantes Venezolanos			.010	.950	-1.31***	.000
Migrantes Cubanos			-.487***	.001	-1.80***	.000
Migrantes Chinos			-.528***	.002	-1.84***	.000
Migrantes Haitianos			1.46***	.000		
Migrantes Retornados					-1.31***	.000
Constante	2.90***	.000	1.67	.000	1.63	.000
R ²	.0362		.3182		.3180	
Número de Observaciones	725		725		725	

Variable Dependiente: Índice de Participación Política
 Toda Probabilidad de F = 0000
 Nota: ***p < .01, **p < .05, *p < .10

Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Una vez que controlamos por grupos específicos de migrantes, encontramos que, en el primer modelo, donde los ecuatorianos de retorno son el grupo de referencia, los migrantes cubanos y chinos participan menos políticamente, pero no los haitianos. De hecho, cuando incluimos a los haitianos como categoría de referencia, el lector puede observar que obtienen

puntajes estadísticamente más altos que cualquier otro grupo. Entonces, si bien los haitianos en Ecuador parecen estar menos interesados en la política que los de su país de origen, reportan niveles más altos de compromiso político que otros grupos de inmigrantes. ¿Cómo podemos dar sentido a este hallazgo? Puede haber cierta politización no revelada, algún sentido de derecho político o eficacia política que las personas eligen activamente ocultar o, simplemente, un sentido de que participar en la política local, que es principalmente lo que mide nuestro índice, no se reconoce como una actividad política, sino simplemente como una tarea necesaria y un deber cívico. Se necesita más investigación al respecto.

La tabla 7, que examina los factores que subyacen a la variable del índice de sociedad civil, también muestra que mientras más joven y con más tiempo viviendo en Ecuador, más probables serán los niveles de participación.

Tabla 7

Factores detrás de la participación en la sociedad civil

<i>Variable de Interés</i>	Modelo 1 Valor P		Modelo 2 Valor P		Modelo 3 Valor P	
Tiempo en Ecuador	.027**	.079	.027**	.047	.027**	.047
Edad	-.017***	.006	-.014**	.013	-.014**	.013
Género	.071	.598	.047	.718	.047	.718
Educación	.007	.862	.052	.181	.052	.181
Falta de interés político	-.249***	.000	-.286***	.000	-.286***	.000
Ingreso	.049	.497	.082	.247	.082	.247
Enfrentó Discriminación	.188	.176	.267**	.050	.268**	.050
Migrantes Colombianos			.348	.150	.293	.246
Migrantes Venezolanos			.196	.411	.141	.571
Migrantes Cubanos			-.735	.003	-.790***	.003
Migrantes Chinos			-.670	.003	-.725	.004
Migrantes Haitianos			.055	.267		
Migrantes Retornados					-.055	.836
Constante	6.89***	.000	2.78***	.000	2.74***	.000
R ²	.0454		.0900		.0900	
Número de Observaciones	725		725		725	
Variable Dependiente: Índice de Participación de la Sociedad Civil						
Toda Probabilidad F = 0000						
Nota: ***p < .01, **p < .05, *p < .10						

Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Haber enfrentado la discriminación, sin embargo, parece no hacer ninguna diferencia en un sentido u otro. Se puede pensar que esta experiencia obliga a las personas a participar en la política local, pero no las disuade ni las inspira a ser parte de otros tipos de participación. Mientras tanto, una vez que especificamos los distintos grupos de migrantes, podemos ver que los ecuatorianos que han regresado siguen teniendo diferencias estadísticamente significativas en la participación, pero solo con los chinos y los haitianos. En contraste, los migrantes haitianos, si bien son políticamente muy activos, no parecen estar muy involucrados en otro tipo de actividades, ya que solo los chinos y los cubanos lo hacen menos.

Finalmente, la tabla 8 explora un índice general que incluye ambas medidas. Hay muy pocos cambios, aunque ser más joven se vuelve estadísticamente más débil y los ingresos parecen volverse significativos como uno de los determinantes.

Tabla 8
Factor detrás de la participación social en general

<i>Variable de Interés</i>	Modelo 1 Valor P		Modelo 2 Valor P		Modelo 3 Valor P	
Tiempo en Ecuador	.056***	.003	.053***	.008	.053***	.008
Edad	-.015*	.062	-.008	.297	-.008	.297
Género	-.136	.478	-.139	-.140	.436	.718
Educación	.007	.900	.083	.137	.083	.137
Falta de Interés Político	-.440***	.000	-.360***	.000	-.360***	.000
Ingreso	.249	.017	.325***	.001	.325	.001
Enfrentó Discriminación	.056	.773	.274	.131	.274**	.131
Migrantes Colombianos			.436	.196	-1.10***	.001
Migrantes Venezolanos			.414	.202	-1.12***	.000
Migrantes Cubanos			-1.11***	.001	-2.64***	.000
Migrantes Chinos			-1.11***	.001	-2.65***	.000
Migrantes Haitianos			1.53***	.000		
Migrantes Retornados					-.055	.836
Constante	5.04***	.000	3.55***	.000	-1.53***	.000
R ²	.0764		.1912		.1912	
Número de Observaciones	725		725		725	

Variable Dependiente: Índice de Participación Social en General
 Toda probabilidad F = 0000
 Nota: ***p < .01, **p < .05, *p < .10

Fuente: elaboración propia con base en las encuestas realizadas.

Siguiendo las otras dos tablas, la inclusión de los grupos de migrantes muestra resultados bastante similares. Los chinos y cubanos participan menos que los ecuatorianos retornados mientras que los haitianos lo hacen más. Cambiando al segundo modelo con los haitianos como grupo de referencia, vemos que su participación política es tan fuerte que presentan niveles más altos de compromiso que cualquier otro grupo que encuestamos.

En resumen, entonces, nos concentramos en tres variables específicas: interés político, actitudes democráticas y participación política. Descubrimos que el interés político parece ser menor entre los migrantes en comparación con su país de origen. Entre los grupos, los colombianos y venezolanos muestran un interés desproporcionado, mientras que los haitianos exhiben los niveles más bajos de interés. Estos hallazgos sugieren que el proceso de ser migrante crea presiones para reducir el interés en la política, justo como esperaríamos basado en la teoría del trato de invisibilidad. Igualmente, los grupos migrantes que son más distantes culturalmente y en términos de raza e idioma con los ecuatorianos, muestran que, a medida que incrementa su visibilidad social, esta se acompaña con una estrategia de invisibilidad política.

En cuanto a la puntuación democrática, no podemos decir hasta qué punto los migrantes son diferentes de sus contrapartes del país de origen, aunque los migrantes que informaron el nivel más alto de apoyo a la democracia muestran niveles de apoyo más altos que el equivalente de su país de origen. Entre los grupos, encontramos que el tiempo que se pasa en Ecuador se asocia positivamente con el apoyo a la democracia y que los migrantes de retorno en su mayoría son los partidarios democráticos más fuertes, mientras que los chinos son lo opuesto. Finalmente, descubrimos que, a pesar del desinterés reportado por los haitianos en la política, es más probable que se involucren a nivel local en relación con otros grupos, aunque no tanto en actividades más allá de lo político.

Conclusión

La historia de Ecuador como país de inmigración y emigración con un historial relativamente progresista en la acogida de migrantes, que, sin embargo, ha tenido coyunturas xenófobas agudas más recientemente, particularmente contra los venezolanos, brinda un escenario interesante para investigar cómo y por qué los migrantes pueden politizarse, cómo y cuándo eligen participar en la política y la medida en que esto es distinto entre los grupos. Elegimos

grupos intentando capturar tanto la diversidad de la comunidad migrante en el país como aquellos que los locales podrían percibir como diferentes.

Nuestros hallazgos más importantes son que el acto de emigrar en sí parece moldear la política de las personas. Por ejemplo, aunque encontramos que los colombianos, venezolanos y haitianos tienen niveles estadísticamente más bajos de interés en la política en comparación con sus compatriotas en casa, cuanto más tiempo pasan en Ecuador, más probable es que muestren interés por la política. También encontramos evidencia de que los colombianos, venezolanos, haitianos y ecuatorianos retornados apoyan más la democracia como tipo de gobierno que sus compatriotas que nunca se fueron. El segundo hallazgo crucial es que existen claras diferencias entre los grupos en la forma en que se involucran en la política local. No es sorprendente que los migrantes de retorno, de quienes se esperaría que se sintieran más cómodos en Ecuador en comparación con otros grupos en general, estén muy involucrados a nivel local, particularmente con lo que denominamos participación de la sociedad civil. Sorprendentemente, sin embargo, son los haitianos, que exhibieron el interés político más bajo, quienes tienen más probabilidades de participar en la política local. Encontramos algunas pistas de por qué este es el caso, pero se necesita más investigación para determinar las razones exactas y, en particular, cómo negocian el pacto de invisibilidad. Las conclusiones de este estudio contribuyen al entendimiento de la relación entre diferencias culturales, raciales y de idioma con la integración de distintos grupos migrantes en la «comunidad de valor» de un país receptor. Además, muestra que estas diferencias, tanto como el proceso de migración mismo, da forma a la probabilidad y forma de participación política, interés político, y apoyo a la democracia.

Referencias bibliográficas

Aidoo, Richard, Pamela L. Martin, Min Ye y Diego Quiroga (2017). «Footprints of the Dragon: China's Oil Diplomacy and Its Impacts on Sustainable Development Policy in Ecuador and Ghana», *International Development Policy*, n° 8.1, september.

Álvarez Velasco, Soledad (2022). «Between Hostility and Solidarity: The Production of the Andean Region–Southern Cone Transit Migratory Corridor», en *Migration in South America: IMISCOE Regional Reader*, edited by Gioconda Herrera and Carmen Gómez, 51–75. Imiscoe. Research Series. Cham: Springer International Publishing.

AmericasBarometer 2016-2017 (2017). Technical information. Lapop. Vanderbilt University. Disponible en: https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2016/AmericasBarometer_2016-17_Sample_Design.pdf. Consultado el 8 de marzo de 2022.

Anderson, Bridget (2013). *Us & Them? The Dangerous Politics of Immigration Control*. New York: Oxford University Press.

Balyk, Lana y Jeff Pugh (2013). «Redes de gobernanza en las regiones fronterizas de Ecuador», *Revista Migraciones Forzadas*, vol. 43, mayo, pp. 47-49.

Beyers, Christiaan y Esteban Nicholls (2020). «Government through Inaction: The Venezuelan Migratory Crisis in Ecuador», *Journal of Latin American Studies*, vol. 52, n° 3, pp. 633-57.

Biehl, Hsiao-Ping (2009). «Being Chinese to Foreigners and a Foreigner to Chinese: Life in Ecuador», *International Journal of the Humanities*, vol. 7, n° 8, pp. 105-21.

Burbano Alarcón, Mauricio (2015). «Las asociaciones de migrantes haitianos en el Ecuador: entre debilidad y resistencia», *Remhu: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, vol. 23, junio, pp. 207-20.

Burbano Alarcón, Mauricio (2017). «Los Haitianos en Ecuador: una aproximación desde el acceso a derechos», en *Migración Haitiana Hacia El Sur Andino*, pp. 15-40. Colección Obimid 3. Obimid.

Burgess, Katrina (2016). «Organized Migrants and Accountability from Afar», *Latin American Research Review*, vol. 51, n° 2, pp. 150-173.

Chen, Ling (2018). *Manipulating Globalization: The Influence of Bureaucrats on Business in China*. Stanford, California: Stanford University Press.

Chen, Ling y Florian M. Hollenbach (2022). «Capital Mobility and Taxation: State-Business Collusion in China», *International Studies Quarterly*, vol. 66, n° 1, pp. 1-14.

Correa, Ahmed (2016). «Ciudadanía universal y libre movilidad: Comentarios sobre una utopía ecuatoriana», *LASA Forum*, vol. 47, n° 2, pp. 12-17.

Correa, Ahmed (2019). «Deportación, tránsito y refugio. El caso de los cubanos de El arbolito en Ecuador», *Périplos, Revista de Investigación Sobre Migraciones*, vol. 3, pp. 52-88.

Coutin, Susan (2003). «Illegality, Borderlands, and the Space of Nonexistence», In *Globalization under Construction: Governmentality, Law, and Identity*, edited by Richard Warren Perry and Bill Maurer. Minneapolis: University of Minnesota Press, pp. 171-202.

Das Gupta, Monisha (2006). *Unruly Immigrants: Rights, Activism, and Transnational South Asian Politics in the United States*. Durham: Duke University Press.

De Grauw, Els (2016). *Making Immigrant Rights Real: Nonprofits and the Politics of Integration in San Francisco*. Ithaca: Cornell University Press.

Ellis, Evan (2014). *China on the Ground in Latin America: Challenges for the Chinese and Impacts on the Region*. Springer.

Freier, Luisa Feline y Nicolas Parent (2018). «A South American Migration Crisis: Venezuelan Outflows Test Neighbors' Hospitality», *Migration Information Source*. July 18. Migration Policy Institute.

García, Gabriela (2020). «Venezolanos en Ecuador: prácticas de seguridad, criminalización y control», *Border Criminologies*. March 20. Disponible en :<https://www.law.ox.ac.uk/research-subject-groups/centre-criminology/centreborder-criminologies/blog/2020/03/venezolanos-en-0>. Consultado el 8 de marzo de 2022.

Gómez, Carmen y Gioconda Herrera (2022). «State and 'Mixed Migrations': Migration Policies Towards Haitians, Colombians and Venezuelans in Ecuador», In *Migration in South America: Imiscoe Regional Reader*, edited by Gioconda Herrera and Carmen Gómez, pp. 77–95. Imiscoe Research Series. Cham: Springer International Publishing.

Gonzalez-Vicente, Ruben (2017). «South–South Relations under World Market Capitalism: The State and the Elusive Promise of National Development in the China–Ecuador Resource-Development Nexus», *Review of International Political Economy*, vol. 24, n° 5, pp. 881–903.

Jiménez, Luis (2018). *Migrants and Political Change in Latin America*. Gaineville, FL: University of Florida Press.

Landau, Loren y Marguerite Duponchel (2011). «Laws, Policies, or Social Position? Capabilities and the Determinants of Effective Protection in Four African Cities», *Journal of Refugee Studies*, vol. 24, n° 1, pp. 1-22.

Lori, Noora (2019). *Offshore Citizens: Permanent Temporary Status in the Gulf*. Cambridge University Press.

Massey, Douglas S. y Sánchez R. Magaly (2010). *Brokered Boundaries: Immigrant Identity in Anti-Immigrant Times* Russell Sage Foundation.

Moulin, Carolina (2012). «Ungrateful subjects? Refugee protests and the logic of gratitude», in *Citizenship, Migrant Activism and the Politics of Movement*, edited by Peter Nyers and Kim Rygiel, pp. 54-72. London and New York: Routledge.

Moya, Jennifer, Consuelo Sánchez Bautista y Jeffrey D. Pugh (2022). «Contradictions and Shifts in Discourse and Application of the Refugee System in a Mixed-Migration Context: The Ecuadorian Case», In: Herrera, Gioconda y Carmen Gómez, eds., *Migration in South America*. Imiscoe Research Series. Springer.

Novik, Manuel (2021) «Ecuador es el tercer país del mundo con más denuncias por derechos humanos contra inversionistas chinos». *BiodiversidadLA*. Disponible en: <https://www.biodiversidadla.org/Noticias/Ecuador-es-el-tercer-pais-del-mundo-con-mas-denuncias-por-derechos-humanos-contra-inversionistas-chinos>. Consultado el 8 de marzo, 2022.

Nyers, Peter y Kim Rygiel (2012). *Citizenship, Migrant Activism and the Politics of Movement*. London and New York: Routledge.

Pedroza, Luicy (2019). *Citizenship Beyond Nationality: Immigrants' Right to Vote Across the World*. University of Pennsylvania Press.

Picq, Manuela Lavinás (2016). «El caminar de las manuelas», *Crítica Contemporánea: Revista de Teoría Política*, december, pp. 124–38.

Pugh, Jeffrey D. (2021). *The Invisibility Bargain: Governance Networks and Migrant Human Security*. Oxford University Press.

Pugh, Jeffrey D. (2018). «Negotiating Identity and Belonging through the Invisibility Bargain: Colombian Forced Migrants in Ecuador», *International Migration Review*, vol. 52, n° 4, pp. 978-1010.

- Pugh, Jeffrey D.** (2017). «Universal Citizenship Through the Discourse and Policy of Rafael Correa», *Latin American Politics and Society*, vol. 59, n° 3, pp. 98-121.
- Pugh, Jeffrey D.** (2016). «Peacebuilding among transnational youth in migrant-receiving border regions of Ecuador», *Journal of Peacebuilding & Development*, vol. 11, n° 3, pp. 83-97.
- Pugh, Jeffrey D.** (2008). «Vectors of contestation: Social movements and party Systems in Ecuador and Colombia», *Latin American Essays*, vol. 21, summer, pp. 46-65.
- Pugh, Jeffrey D., Luis Jimenez y Bettina Latuff** (2020). «La bienvenida se agota para colombianos en Ecuador mientras venezolanos se hacen más visibles», *Migration Information Source*, January 9. Migration Policy Institute. Disponible en: <https://www.migrationpolicy.org/article/la-bienvenida-se-agota-para-colombianos-en-ecuador>. Consultado el 8 de marzo, 2022.
- Pugh, Jeffrey D. y Jennifer Moya** (2020). «Words of (Un)welcome: Securitization & Migration Discourses in Ecuadorian Media», March 1. Available at SSRN. Disponible en: <https://ssrn.com/abstract=3679341>. Consultado el 8 de marzo, 2022.
- Quiliconi, Cintia y Pablo Rodríguez Vasco** (2021). «Chinese Mining and Indigenous Resistance in Ecuador», Informe, September. Carnegie Endowment for Peace.
- Ubidia Vásquez, Daniela** (2015). «La Inconstitucionalidad Parcial del Decreto 1182 sobre el Derecho a Solicitar Refugio en el Ecuador: Análisis y Efectos», *USFQ Law Review*, vol. 2, n° 1, pp. 145-172.
- Voss, Kim, Fabiana Silva e Irene Bloemraad** (2019). «The limits of rights: claims-making on behalf of immigrants», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 46, n° 4, pp. 791-819
- Zepeda-Millán, Chris** (2017). *Latino Mass Mobilization: Immigration, Racialization, and Activism*. Cambridge University Press.